

Mejor endeudamiento

MUCHOS PAÍSES AFRICANOS necesitan elevar los estándares de inversión y de vida a pesar de tener ingresos internos bajos y deuda pública alta. La pandemia ha exacerbado este desafío, con un aumento adicional en las relaciones deuda/PIB que plantea problemas en el corto plazo y el interrogante de cómo África debería usar mejor la deuda para alcanzar su potencial a largo plazo.

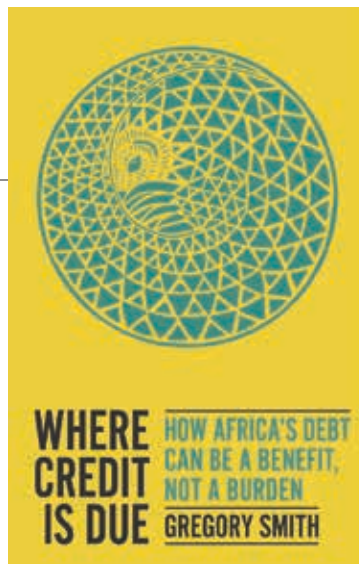
En su nuevo libro, el economista Gregory Smith esboza un enfoque que denomina “endeudamiento con propósito” el cual implica vincular la deuda pública con estrategias de desarrollo claras, mejor coordinación entre los acreedores oficiales, medidas más responsables y “virtuosas” por parte de los acreedores privados, y flexibilidad de los “árbitros y arquitectos” del sistema internacional.

Smith brinda abundante información sobre el panorama de la deuda pública de África, los problemas asociados con el elevado nivel de deuda y las propuestas para evitar —o resolver— las crisis de deuda y obtener el máximo provecho de la deuda con riesgos mínimos. Los “relatos de países” en cada capítulo abordan las situaciones de países africanos en particular.

La deuda de África se ha incrementado desde 2010 tras grandes reducciones logradas mediante la Iniciativa para los Países Pobres muy Endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral, así como reestructuraciones con acreedores oficiales y privados. La deuda más reciente es de carácter menos concesionario y más comercial que antes y participan diversos prestamistas, como China, instituciones regionales de África y otros. Además de obtener préstamos de la banca comercial, los países están en condiciones de acceder cada vez más a los mercados financieros mundiales y emitir eurobonos, lo cual ayuda a financiar sus presupuestos ante la caída de la ayuda extranjera y brindar una señal para atraer otros flujos de capital. Sin embargo, también implica riesgos nuevos.

Smith dedica un capítulo a los préstamos de China a África, y arroja luz sobre la escala, las condiciones, la naturaleza, el objeto y los riesgos de este financiamiento y analiza el alivio de la carga de la deuda de China a países africanos durante décadas.

El alivio de la carga de la deuda de la comunidad internacional a África durante las crisis de la deuda de las décadas de 1980 y 1990 fue insuficiente, sostiene Smith, en parte por la falta de comprensión para determinar a partir de qué nivel una deuda se considera excesiva. Critica los programas de ajuste respaldados por las instituciones multilaterales durante este período, pero no desarrolla la idea plenamente. De cara al futuro, el mensaje principal es procurar una “evolución, no una



Gregory Smith

**Where Credit Is Due:
How Africa's Debt Can Be
a Benefit, Not a Burden**

Hurst Publishers,
Londres, Reino Unido, 2021,
240 págs., USD 34,95

revolución” del sistema internacional para la renegociación de la deuda, conforme se intenta hacerlo a través del Marco Común del G-20 y otras iniciativas.

Los prestamistas, acreedores, árbitros y arquitectos del sistema internacional deberían tomar medidas para un “mejor endeudamiento”, lo cual ayudaría al desarrollo de los países y reduciría a un mínimo los riesgos de crisis. Smith sugiere endeudarse con prudencia, usar la deuda para la inversión productiva, gestionar la deuda activa, aumentar la transparencia de la deuda, profundizar los

El mensaje principal es procurar una evolución, no una revolución, del sistema internacional para la renegociación de la deuda.

mercados nacionales y ofrecer financiamiento externo más flexible, recomendaciones que harán eco en la opinión de los lectores, quienes podrían tener también valiosas percepciones sobre *cómo* hacerlas viables.

El enfoque racional del libro y su estilo interesante atraen al lector que, de todas formas, tal vez se beneficie con definiciones operativas de términos como capital “más calmado”, inversión “más inteligente” y políticas que están “bien”. Algunos lectores del FMI quizá se resistan al uso de “operaciones de rescate” cuando se refieren a programas del FMI. Pero estos son detalles.

En general, el libro es una adición valiosa a la bibliografía sobre deuda africana y merece ser leído por aquellos interesados en este tema. **FD**

VIVEK ARORA, Subdirector, Departamento de África del FMI